# EDITORIAL

Hace décadas venimos escuchando y leyendo que estamos habitando un mundo que se transforma a una velocidad vertiginosa, donde los límites entre lo humano y lo no-humano comenzaron a difuminarse y todas las certezas de antaño que teníamos por ciertas se han ido desvaneciendo tanto a nivel sociocultural como científico. Ante la pregunta ¿qué es el hombre? las interpretaciones han empezado a vacilar incluso en las formas de concretar la escritura de tal interrogante. En todo temblor en el que son los mismos cimientos los producen movimientos, derrumbes y transformaciones, enfrentamos posturas reactivas, progresistas, superadoras, mesiánicas, etc. Sin lugar a dudas, las ciencias sociales y humanas se encuentran ante un imperativo ineludible: repensar sus fundamentos y metodologías. En esa incansable búsqueda, en el presente número de Estudios Posthumanos nos hemos propuesto aventurarnos en la intersección de dos nociones potentes y provocadoras que, creemos, ofrecen herramientas conceptuales cruciales para transitar los complejos desafíos de nuestro presente y futuro: el posthumanismo y la genealogía.

El posthumanismo, lejos de ser una negación de lo humano, emerge como una invitación a trascender las concepciones antropocéntricas que han dominado gran parte del pensamiento occidental. Nos insta a reconocer nuestra interconexión intrínseca con otras formas de vida, con las tecnologías, con los entornos naturales y construidos. Nos empuja a cuestionar la excepcionalidad humana y a explorar nuevas ontologías que integren la agencia de lo no-humano. En un panorama de crisis climática, avances exponenciales en inteligencia artificial y redefiniciones de la corporalidad, el posthumanismo no es solo una teoría, sino una lente a través de la cual podemos discernir la emergencia de nuevas subjetividades, éticas y políticas. Tomando el legado nietzscheano foucaultiano, lxs autorxs se animan a pensar la superación de las interpretaciones modernas sobre lo humano, no desde una perspectiva de progreso sino en vistas de “dejar atrás”

ciertos modos de pensarnos y habitar el mundo para crear nuevos modos de ser-con más inclusivos y plurales incluyendo las diversas formas de vida no-humana e incluso, los lazos con lo no-viviente.

Por otro lado, la genealogía, en su acepción foucaultiana, nos ofrece una metodología crítica para desenterrar las condiciones históricas de posibilidad de nuestros conceptos, instituciones y prácticas. No se trata de una búsqueda de orígenes puros, sino de una exploración de las continuidades y discontinuidades, las rupturas y las emergencias que han configurado nuestro presente. La genealogía nos permite rastrear cómo ciertas nociones de "lo humano" se han construido, deconstruido y reconstruido a lo largo del tiempo, revelando las relaciones de poder que subyacen a dichas formaciones. Al aplicar una perspectiva genealógica al posthumanismo, podemos comprender cómo las ideas sobre la autonomía, la racionalidad y la superioridad humana se han sedimentado en nuestro pensamiento, y cómo estas sedimentaciones pueden ser interpeladas para abrir nuevos horizontes.

La articulación entre posthumanismo y genealogía no es meramente una yuxtaposición de conceptos, sino una sinergia metodológica y epistémica. La genealogía nos equipa para deconstruir las nociones esencialistas sobre lo humano que el posthumanismo busca superar, mientras que el posthumanismo nos proporciona el marco conceptual para imaginar y construir futuros que ya no estén aprisionados por esas viejas categorías. Juntos, nos permiten no solo criticar lo establecido, sino también vislumbrar las posibilidades de mundos más plurales, interconectados y responsables.

Los artículos y las entrevistas que componen este número reflejan la riqueza y diversidad de esta intersección. Esperamos que estas contribuciones no solo enriquezcan el debate académico, sino que también estimulen nuevas líneas de investigación y nos ayuden a tejer, desde la comprensión profunda de nuestro pasado, los complejos y fascinantes futuros que ya están emergiendo.

Agradecemos a todxs lxs autorxs por sus valiosas aportaciones, a lx evaluadorxs y revisorxs por su riguroso trabajo.

Invitamos a nuestrxs lectorxs a sumergirse en estas páginas y a unirse a nosotrx en esta exploración crítica y creativa de las fronteras de lo humano.

*Juan Pablo Sabino*

*junio de 2025*